

LÓPEZ NARVÁEZ



Si no están locos, le hacen al loco panistas y priistas y perredistas que se “incriminan” de enfermedades mentales, locuras o esquizofrenias principalmente.

De locos

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

“**IE** están locos estos cuates!”, expresó Vicente Fox al referirse a los legisladores priistas y perredistas al rechazar un presunto y probable requerimiento en la Cámara de Diputados a rendir nuevas cuentas públicas en la administración federal de los años 2002 y 2003. En referencia al provocador confeso Germán Martínez, delegado de FCH en la dirigencia panista, Efrén Leyva dijo que GM es un “loquito”.

Según esto y con ligereza sostenible es tiempo de considerar, por estas imputaciones y otras causas, que estos políticos, y otros muchos, están locos o actúan como tales. La imputación corriente es que los políticos son depredadores, falsarios, tramposos, díscolos, así sin discriminación, haciendo una imputación que generalizan y se difunde. Por sondeos y encuestas, tales son las estimaciones morales, para todos los eminentes de partidos, sin excepción. Las imputaciones contra los panistas, Vicente y Germán se cifran ya también en la calificación de esquizofrénicos.

Se ha recurrido en estas querrelas a la consideración del Vaticano al estimar que

el señor Fox padece trastornos psicológicos y morales. Por supuesto quienes están trabados en las diatribas, en las “acusaciones” de enfermedades llamadas mentales, la locura y la esquizofrenia, no ponderan las tildes. Igual priistas que los panistas, no ofrecen consideraciones de justificación clínica al señalar que unos y otros padecen trastornos mentales. No arguyen de acuerdo con tal o cual doctrina o médicos, siquiatra o psicoanalistas, por lo que podría tipificarse a los señalados como pacientes o dolientes de estos males lamentables.

Quienes atienden a las querrelas, o a las razones que hacen imputable al ex Presidente o a su adversario actual, “más que no digan”, el muchacho Martínez, ya hace rato los identifican como actores de conductas esquizoideas.

Y aunque no hay certificación médica al respecto, el caso es que acrece la idea de que los que se afanan en tareas políticas, o de dirigencia mayor, que los políticos, así sin más, andan como locos o lo están.

Se volverían locos, es una hipótesis, quien o quienes pensasen, con rigor o certidumbre confiables, que se podría hacer

una *suma*, síntesis o acuerdo para convenir qué ha de entenderse como locura. Entre escuelas y maestros, entre corrientes y disidentes, por ellos, no se podría sólidamente convenir una definición siquiátrica, o de antisiquiatría, psicología o psicoanalítica, para llegar a un universal o posición rotunda al respecto.

Pero en las lides entre políticos y sus partidos estos asuntos han de causar hilaridad o desdén. No se trata de llegar a afirmaciones o conclusiones “científicas”. El empeño es descalificar, denostar, zaherir y no ofrecen estudios clínicos “objetivos”.

“Ellos (diputados priistas y perredistas) piensan que los ciudadanos mismos son tontos como son ellos. Los tontos, los que están haciendo un papel de tontos, son ellos, porque nadie les cree sus mentiras y sus refritos, y ojalá que en las urnas paguen sus calumnias y sus mentiras”, estimó el guajajuatense. Del mismo modo que en las calificaciones de locos y esquizoideas, la denostación o consideración de tontería, calumnias y mentiras tampoco están apoyadas en datos y ponderaciones más allá de la réplica y el enojo por reafirmar las acusaciones del uso de recursos públicos para un gobierno frívolo, tachó Efrén Leyva, que se ocupa de coordinar delegados en el actual PRI que se cree revitalizado y con posibilidades de conquistas hasta para la “grande” del 2012, anzuelo y manía, ambición y delirio de los aspirantes al dominio del Poder Ejecutivo federal.

Martínez arguye, con razones, reclama, la inexistencia ponderada de cuentas públicas de los gobiernos de Echeverría, Díaz Ordaz, López Portillo, Zedillo y Carlos Salinas. Las ha de haber formalmente, pero no son de



Fecha 22.04.2009	Sección Primera - Opinión	Página 15
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

aceptación ni mucho menos de revisión ahora mismo.

El caso es que estos señores y señoras de la política espectacular, nacional, enloquecen en sus excesos, en los anticipos por la disputa de diputaciones y otros encargos de elección. FCH se ha dispuesto a preva-

lecer, su partido, como mayoría y no vacila en enmascarar el despido inconsulto de Josefina Vázquez Mota y proponer, en remedio de su antecesores, jefaturas en ámbitos que no le corresponden, violando otros intereses de panistas y las reglas de juego de un Poder Ejecutivo.

Si no están locos estos señores y señoras profesionales y negociantes de la política nacional, por lo menos le hacen al loco.

Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx